

COLEGIOS PARA VIVIR, COLEGIOS PARA SOÑAR



Título: Colegios para vivir, colegios para soñar

Párrafo descriptivo:

Transformación colaborativa de los espacios comunes de los colegios públicos del distrito, a partir de la implicación de las comunidades educativas de cada centro, como un modo de apostar decididamente por una escuela pública que reconoce la diversidad que la habita y potencia la riqueza de sus diferencias como motor de aprendizaje.

Objetivos:

1. Fortalecer las comunidades educativas de Puente de Vallecas a través de un proceso participativo de mejora del entorno escolar
2. Potenciar los centros escolares y sus espacios comunes como lugar de encuentro y aprendizaje, poniendo en el centro la igualdad, la coeducación, la diversidad, la sostenibilidad ambiental, la accesibilidad, la colaboración, la creatividad y la imaginación como valores fundamentales de los barrios y del distrito que queremos.
3. Hacer de los entornos comunes de los colegios lugares acogedores, bellos, ricos en aprendizajes, abiertos al juego, al encuentro, a la cooperación y a la inclusión, que sean lugares accesibles, sostenibles y reflejo de los sueños de la comunidad educativa en toda su diversidad.
 - 3a. Mejorar para ello los patios, creando zonas ajardinadas que incidan en el valor de la sostenibilidad ambiental; zonas y elementos de juegos de motricidad para descargar energías; zonas de descanso y concentración que inviten a la lectura y a la conversación; elementos visuales y arquitectónicos que estimulen la imaginación y la fabulación: en definitiva, rincones que atiendan y reflejen la diversidad de intereses y necesidades del alumnado y de las familias, y que aprovechen la capacidad del juego libre y creativo como parte del proceso de enseñanza promovido desde la escuela.
 - 3b. Mejorar asimismo los espacios comunes cubiertos (comedores, pasillos, galerías, gimnasios, salón de actos, etc.) para hacerlos acogedores, accesibles, enriquecedores, sostenibles.
 - 3c. Fortalecer o recuperar espacios ya existentes en los colegios que, por falta de recursos o cuidado, se han visto abocados a su cierre: laboratorios, estudios de grabación, aulas de talleres, salas de psicomotricidad, etc.
4. Propiciar un uso igualitario de los espacios comunes, creando lugares abiertos, accesibles y diversos que promuevan la inclusión y puedan transformar simbólica y afectivamente la relación del

alumnado con su centro educativo, con sus iguales y con el resto de integrantes de la comunidad educativa.

5. Generar espacios de uso y disfrute diverso donde cada niña y niño pueda encontrar su lugar y pueda desarrollar las actividades que le interesen y al ritmo que necesite.

Ámbito de actuación: 26 colegios públicos de Puente de Vallecas

Requisitos:

1. Se informará desde la Junta a todos los centros públicos de infantil y primaria del proceso abierto, para que puedan participar de él en igualdad de condiciones
2. El reparto de los recursos será igual para todos los centros públicos de infantil y primaria
3. Se creará un grupo motor de la iniciativa, en el que participen los técnicos de la Junta encargados del proyecto y personas delegadas de cada centro público
4. Las actuaciones se diseñarán en diálogo con cada comunidad educativa teniendo en cuenta las características del proyecto
5. Cada comunidad educativa dinamizará su propio proceso participativo y podrá contar para ello con apoyos desde la Junta de Distrito, en particular si no dispone de AMPA o AFA
6. Se creará un banco de recursos común, para que las diferentes comunidades educativas puedan compartir ideas, contactos, recursos, etc.
7. Se contratará para el proceso a equipos con experiencia probada en procesos participativos y construcción colaborativa en entornos escolares
8. La Junta de Distrito velará en todo momento por la igualdad de oportunidades

Fases de ejecución:

1. Información a todos los centros públicos de infantil y primaria por parte de la Junta para que se puedan sumar al proyecto
2. Detección de las necesidades prioritarias de mejora de espacios de todos y cada uno de los centros adscritos al proyecto mediante procesos colaborativos de toda la comunidad educativa impulsados por el grupo motor
3. Puesta en común y agrupamiento de las acciones a llevar a cabo para facilitar los trámites de la Junta
4. Contacto con colectivos con experiencia en procesos participativos, construcción y transformación colaborativa de entornos escolares para el desarrollo de un plan de acción
5. Realización de asesorías específicas por centro, así como talleres conjuntos sobre transformación colaborativa de entornos escolares
6. Ejecución de las propuestas de mejora en los diferentes espacios educativos.

Presupuesto estimado: 1.800.000 euros (20.000 euros para la dinamización/asesoría/apoyo técnico + 68.460 euros aproximados por centro público, si se suman todos los centros públicos por distrito; en todo caso, la partida íntegra se repartirá de modo equitativo entre todos los centros, una vez descontados los 20.000 euros destinados a la dinamización/asesoría/apoyo técnico)

Fundamentación y desarrollo:

"La escuela concebida como ambiente de aprendizaje, supone pensar y cuidar los espacios y materiales como el tercer educador".

Loris Malaguzzi

El espacio pedagógico tiene un peso específico en la educación y es por ello que puede jugar a favor o en contra, llegando a esta última situación si no se cuida ni mantiene en condiciones óptimas para el buen desarrollo de la experiencia educativa. Las experiencias de l@s niñ@s están marcadas por los espacios que habitan; en ellos se produce la interacción con sus iguales y con las personas adultas, desarrollan autonomía, gestionan la formación de su identidad y aumentan sus habilidades de comunicación, conocimiento y razonamiento. Se sabe además que el aprendizaje depende de muchas variables y que se inicia por una experiencia sensorial, en la que la emoción y el ambiente en armonía inspiran al alumnado, estimulando su atención y su implicación. La relevancia de integrar el espacio como una herramienta educativa más donde se puedan favorecer las distintas experiencias de enseñanza-aprendizaje hace que este punto deba de ser prioritario a la hora de abordar las actuaciones en los centros, no relegando este aspecto a niveles mínimos de mantenimiento donde los ambientes pierdan su atractivo y se perciban como descuidados.

El espacio, cuidado y cálido, debe de promover la vivencia del modelo pedagógico, centrándose en la capacidad de personalizar el aprendizaje del alumnado, ofreciendo un ambiente no solo estéticamente válido sino óptimo para ofrecer diferentes ritmos, intereses y estilos, impulsando la integración real de la diversidad de individualidades que conforma la comunidad de la institución educativa. Este aspecto resulta doblemente relevante para que l@s niñ@s de zonas urbanas menos cuidadas encuentren una posibilidad de mejora que a la larga revertirá en toda la comunidad.

Brindar a las criaturas y a la chavalada un ambiente propicio, accesible, dinámico y funcional que active sus centros emocionales y cognitivos es la premisa inicial para que los procesos de enseñanza-aprendizaje se den en condiciones óptimas: espacios cuidados, pintura conservada, mobiliario que promueva el aprendizaje cooperativo, buena iluminación, temperatura adecuada, ventilación óptima y niveles tolerables de ruido. Todos estos factores, si se cuidan, trasladan climas emocionales positivos que predisponen al alumnado a una actitud relajada, proactiva, creativa.

El ambiente como tercer educador, debe facilitar la seguridad y el bienestar necesario para facilitar el descubrimiento, desplegar la capacidad creativa. Cualquier elemento del entorno educativo (sillas, mesas, paredes, etc) no solo genera unas dinámicas concretas en la persona que lo ve y lo usa, sino que transmite mensajes con su estética, de forma que la manera en que un objeto se comunica con su usuario genera una actitud frente a sí mismo: espacios cuidados invitan a cuidar, espacios degradados invitan a descuidar.... Colegios y patios abandonados vienen a transmitir a l@s niñ@s que lo que allí sucede a nadie le importa; por el contrario, colegios y patios cuidados, con elementos de color, naturaleza, juego e invención transmiten que la escuela importa, que el juego, el aprendizaje y el cuidado de l@s niñ@s y chaval@s está en el centro de la construcción de los barrios y el distrito que queremos.

Muy a nuestro pesar, muchos de los CEIPS de nuestro distrito se encuentran en un estado considerablemente malo: se trata de edificios antiguos, en los que se ha hecho una inversión mínima a lo largo de las últimas décadas, por lo que abundan las grietas, persianas rotas, suelos levantados, columpios astillados, etc., por no hablar del predominio del cemento y los espacios comunes asépticos. Por otro lado, es una constante en los centros un diseño y disposición de espacios comunes excluyentes, en los que lo hegemónico es el espacio destinado al juego

competitivo masculino y se presta nula atención a otro tipo de intereses que repondan efectivamente a la diversidad de personas, creatividades y formas de movilidad que conviven en dichos lugares.

Con este proyecto, familias que apostamos por la escuela pública en Vallecas, aspiramos a revertir esta situación, convencidas de que la arquitectura de los espacios de aprendizaje deja huella en la propia arquitectura de nuestro cerebro y en nuestra manera de estar y relacionarnos con el mundo y con las demás personas. Sabemos que una inversión importante en nuestros centros educativos dejará una huella duradera (y muy positiva) en nuestros barrios.

Proponemos, además, que esta reversión de la situación se lleve a cabo de manera colaborativa: es decir, implicando a l@s niñ@s en la transformación del entorno en el que pasan buena parte de sus días, porque es un modo de decirles que sus ideas, necesidades y deseos cuentan, que tienen mucho que aportar y que nosotr@s estamos ahí para acompañarles y apoyarles; es vincularles afectivamente al lugar de socialización principal, donde comparten el día a día con otr@s niñ@s de su barrio, tan diferentes y, a la vez, iguales en generación y derechos. Es, pues, ayudarles a hacer barrio. Pero no solo a l@s niñ@s: se trata de implicar también a familias, equipos docentes y PAS, porque es un modo de dar prioridad a su creatividad, necesidades e ideas, reconocer la importancia de su labor cotidiana, su contribución al futuro que tendremos.

Por todo ello y desde estas premisas, proponemos la transformación colaborativa de los espacios comunes (patios, comedores, gimnasios, galerías, pasillos, salones de actos, etc.) de los colegios públicos de Puente de Vallecas, a partir de la implicación de las comunidades educativas de cada centro, como un modo de apostar decididamente por la escuela pública y de devolver la dignidad y el color a los CEIPS de nuestro distrito.

Familias de la Escuela Pública